

‘Colombia, a prepararse porque para el carbón no habrá un mercado grande en el futuro’



ANALISTA
SÉNIOR

RICARDO ÁVILA PINTO - ENVIADO ESPECIAL DE EL TIEMPO A DAVOS (SUIZA) | @ravilapinto

Fatih Birol, director de la Agencia Internacional de Energía, dice que por la crisis de Ucrania los gobiernos no deberían pactar inversiones de largo plazo en nuevas térmicas, sino subir la extracción de gas y petróleo, incluyendo el uso del *fracking*.

Desde mediados de la década pasada, el economista Fatih Birol es el director ejecutivo de la Agencia Internacional de Energía, con sede en París.

Originario de Turquía, desde su llegada al cargo que ocupa ha hablado sobre la necesidad de impulsar la transición hacia las energías limpias, con el fin de reducir a un saldo neto de cero las emisiones de gases de efecto invernadero que causan el calentamiento global.

Escogido por la revista *Time* en 2021 como una de las 100 personas más influyentes del mundo, ve con preocupación las eventuales consecuencias de la crisis en Europa central, que disparó las cotizaciones de petróleo, gas y carbón.

Ayer, el barril de crudo de la variedad Brent cerró en cercanías de los 114 dólares, 66 por ciento más que un año atrás, lo cual vuelve más atractivo un negocio que hasta hace un tiempo parecía ir en decadencia.

La nueva realidad le importa mucho a Colombia, pues petróleo y carbón son los dos principales renglones de las exportaciones, con un peso significativo en los ingresos públicos, ya sea a través del pago de impuestos, regalías o dividendos de Ecopetrol. Sobre este y otros temas, Birol habló con EL TIEMPO en el marco del Foro Económico Mundial en Davos, que tiene lugar esta semana.

Ha sido un promotor de la transición energética y el abandono paulatino de los combustibles fósiles para enfrentar el desafío del calentamiento global. ¿La guerra en Ucrania obstaculiza o acelera ese proceso?

Lo que veo ahora es un riesgo real de que esa transición sea ahora mucho más lenta. En lugar de volver la crisis una oportunidad para impulsar las energías más limpias, encuentro que muchos gobiernos están en una especie de estado de pánico. Este consiste en comprometer recursos muy importantes para impulsar la generación a base de carbón o de otros combustibles.

¿Qué le inquieta?

Que esas inversiones no solo no van a proveer electricidad en un periodo de tiempo corto, sino que equivalen a un compromiso de largo plazo. La construcción de una termoeléctrica a carbón llevará a que se use por 45 o 50 años y así limitar las emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera será algo muy complicado.

Pero usted mismo advirtió que, por ejemplo, ciertos países de Europa podrían verse obligados a hacer racionamientos en caso de que se suspenda el suministro de gas o petróleo ruso. ¿Cuál es la alternativa?

Hay respuestas inmediatas que son relativamente fáciles de encontrar. El punto de fondo es que una cosa es atender la emergencia y otra, hacer compromisos de largo plazo que aumenten la demanda de combustibles fósiles.

Con las presiones políticas y las exigencias de los ciudadanos, eso es más fácil de decir que de explicarle a la gente que no se van a tomar medidas...

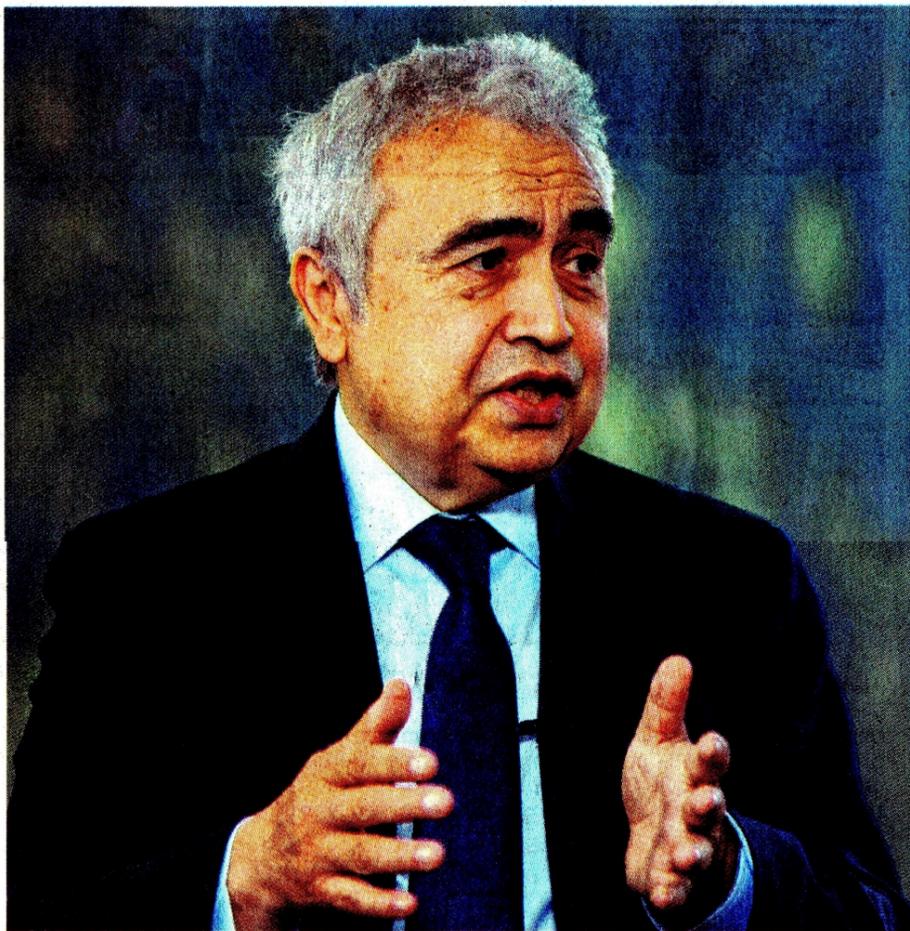
Así es. Lo que digo es que los gobiernos deben responder a las amenazas, pero que la manera de reaccionar merece escogerse bien. Una cosa es posponer el cierre de algunas plantas movidas por carbón o petróleo mientras se normaliza la oferta de insumos energéticos y otra, expandir la capacidad de producir electricidad con base en fuentes tradicionales de manera permanente.

¿Qué tiene en mente?

Por ejemplo, soy amigo de que en los yacimientos de hidrocarburos existentes se incremente la extracción de los depósitos identificados. También que se use gas o petróleo explotado a través de técnicas no convencionales (como la fracturación hidráulica o *fracking*), porque estos depósitos declinan rápidamente, en un par de años. Igualmente, el metano que se libera en algunas explotaciones se puede atrapar y vender. En resumen, hay muchos remedios de corto plazo que se pueden usar.

¿Cómo va el progreso de la tecnología para que las fuentes más contaminantes dejen de serlo?

Existe la opción de capturar el dióxido de carbono que usualmente se libera a la atmósfera, tanto a través de filtros como de plantas que lo extraen del aire. El problema es que todavía esa alternativa no es económicamente viable. Si el obstáculo llegara a superarse, controlando las emisiones que hoy ocasionan los combustibles fósiles,



Fatih Birol, director de la Agencia Internacional de Energía, dice que la captura de dióxido de carbono es una alternativa que todavía no es económicamente viable. FOTO: BLOOMBERG

Ecopetrol, con 6 aliados para su plan de hidrógeno

Para impulsar su plan estratégico de hidrógeno (verde, azul y blanco), Ecopetrol seleccionó como aliados estratégicos a las compañías Total Eren y EDF de Francia; Siemens Energy, de Alemania; H2B2, de España; Empati, de Reino Unido, y Mitsui, de Japón. Desde junio, estas seis firmas y Ecopetrol iniciarán un trabajo para articular acciones que le permitan aplicarlo a proyectos para descarbonizar la producción de hidrógeno de las refinerías y en iniciativas de uso industrial y de movilidad sostenible. Desde Davos (Suiza), en donde participa en la reunión anual del Foro Económico Mundial, el presidente de Ecopetrol, Felipe Bayón, dijo que hay en marcha 18 oportunidades y estudios, y las alianzas robustecerán ese plan. La compañía explicó que más de 80 empresas de 16 países participaron en un proceso riguroso y transparente, que llevó a la selección de las seis empresas para sellar la alianza.

todo sería más fácil. Mantengo la esperanza de que en un futuro el objetivo se pueda lograr, para que eso que hoy es fuente del problema se vuelva parte de la solución.

Hace unos meses dijo que las compañías deberían dejar de invertir en la búsqueda de más petróleo. ¿Sigue pensando lo mismo?

Lo que señalé es que, si se reducen las emisiones de gases de efecto invernadero provenientes del carbón, el gas y el petróleo, entonces no tendría que buscarse más porque eso implicaría que la demanda se habría reducido. El punto de partida es disminuir el consumo de combustibles fósiles. En caso de que no sea posible conseguir el objetivo, por supuesto que habría que buscar nuevos yacimientos. Sin embargo, aquí el dilema no es ese, sino el de vivir en un planeta que sea viable, en el cual el cambio climático no tenga el carácter de amenaza permanente.

En todo caso, a mediados del siglo los combustibles fósiles seguirán formando parte de la matriz energética. ¿No es así?

Correcto. El punto es que representarán una proporción mucho menor que ahora, porque la idea es que las fuentes más limpias no solo cubran el aumento previsto en la demanda de energía, sino que además sustituyan parte de la capacidad de generación actual. Bajo el escenario que mencioné, el carbón prácticamente desaparecería, mientras que el petróleo perdería participación y el gas todavía sería viable, con tendencia al descenso.

¿Qué debería hacer Colombia?

Discusión política, más rápido que la realidad

Juan Camilo Nariño, presidente de la Asociación Colombiana de Minería, dice que, pese a las grandes inversiones en desarrollar nuevas fuentes de almacenamiento, como el hidrógeno, buscando reemplazar la generación con base en combustibles fósiles, su desarrollo tiene muchos retos aún. “Se estima que la demanda de minerales metálicos para el desarrollo de la infraestructura para la generación renovable se incrementaría en cerca de 5 veces para algunos minerales, como litio y cobalto, mientras que la demanda de uso de la tierra para la generación eléctrica con fuentes renovables es cerca de 18 veces mayor si se realiza con fuente solar y 46 veces más si es eólica, frente a la generación con carbón”, explica el directivo. Y agregó que hoy el carbón es la principal fuente de generación de energía a nivel mundial y lo seguirá siendo por varios años, al ser la más económica y confiable, ya que mientras el mundo avanza hacia el desarrollo se demandará cada vez más energía de todas las fuentes disponibles. “En las nuevas tendencias sobre generación energética, la discusión pública avanza más rápido que la realidad”, agregó. Preciso que la tecnología de captura de carbono está ya está desarrollada por países como EE. UU. y las naciones nórdicas, y conforme se implementa a mayor escala se reducirán los costos que permitan masificarla.

Ustedes van en la dirección correcta, al desarrollar la generación de energía mediante parques eólicos o solares, usando una buena cantidad de modelos de negocio creativos. Pienso que han comprobado que esa alternativa es muy atractiva porque el costo es competitivo frente a las opciones tradicionales. A lo anterior se agrega el potencial de otras fuentes sostenibles como el hidrógeno, que podrán usar en la medida en que el avance de la tecnología lo permita. De tal manera que Colombia es un ejemplo porque está decidida a hacer la tarea con el fin de disminuir sus emisiones y al mismo tiempo entregarles a sus ciudadanos electricidad más barata.

En todo caso, somos exportadores de petróleo y carbón. ¿Deberíamos seguir por esa senda?

Pienso que para el carbón no habrá un mercado importante en el futuro, por lo cual deben prepararse para esa realidad así los precios del mineral estén elevados hoy y la demanda se haya recuperado puntualmente. El fenómeno que vemos es temporal. En cuanto al petróleo, es válido que exploten las reservas que ya identificaron, pero también deben entender que en este caso la ventana de oportunidad también empieza a cerrarse. Esto va a tomar más tiempo, aunque eventualmente la suerte de los hidrocarburos será la misma.